862.8
T2553a
v.23
no.1

El Marido Haze Muger

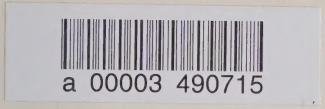
Hurtado de Mendoza

THE UNIVERSITY OF
NORTH CAROLINA
LIBRARY

THE
BORRAS COLLECTION
FOR THE STUDY OF
SPANISH DRAMA

ACQUIRED THROUGH GIFT
FROM THE CLASS OF 1923

~~862.8~~
~~T2553a~~
~~v.23~~
~~no.1~~


a 00003 490715

This book must not be taken from the Library building.

EL MARIDO HAZE MVGER.

COMEDIA FAMOSA.

DE DON ANTONIO DE MENDOZA.

Hablan en ella las personas siguientes.

Don Iuan.
Don Sancho.
Don Fernando.
Don Diego.
Moron gracioso.
Doña Iuana.
Doña Leonor.
Ynes criada.

IORNADA PRIMERA.

Salen Moron, y Ynes criades, y muy alegres.

Mor. A pares andan las bodas,
albricias. *Yne.* De què picaño?
Mor. Que ay muchos necios ogaño,
y avrà novios para todas.
Yne. Tu amo perderà el sentido
en ver que yà mi señora
se casa. *Mor.* Ynes, hasta aora,
quien se pierde es el marido.
Yne. De presto desembaynò
el vil conceto.
Mor. Hable bien,
que soy muy hombre de bien,
y no hablo concetos yo.
Yn. Pues es delito el conceto?
Mor. Y aun es pecado importuno,
y juro a Dios, que a ninguno
le absolvieron de discreto:
Que son los siempre entendidos,
copas penadas; yo muero
por hablar leve, que quiero
descansados los oydos.
Siempre frescor, y buen ayre,
por Dios que es la discrecion
apretada religion,
y bravo empeño el donayre.
Yne. Los nombres que gracejan
(vil casa) que vn casado
es insufrible, y pesado,
merece que se lo crean,
que no ay contento tan justo,
ni puede aver mas contento,

que hallen en vn casamiento
estimacion, paz, y gusto.
Mor. Ya salen.
Yn. Y que agarrados
de las manos.
Mor. Bien les viene,
que tan temprano conviene
poner paz entre casados.

Salen los desposados de la mano, Don Sancho de Doña Iuana, y Don Iuan de la de Doña Leonor, y con ellos gente, y Don Fernando tio de los novios.

D. *Fer.* Para bien, señora, sea
el ver oy en quatro esposos,
sin necedad dos dichosos,
y dos venturas sin fea.
Muchos años este bien
gozeis de mil bienes llenos.
Mor. No dixo muchos, y buenos,
quexaràse el parabien.
Ay cosa, si bien la miras,
en que se digan sin tiento
necedades ciento, a ciento,
y mil a mil las mentiras.
Que en vn plazeme inocente,
y en vn pesame ignorante,
donde hasta el mismo semblante
es el primero que miente.
Yn. Essa es forçosa costumbre,
y el dicho nunca se escusa.
Mor. Hasta en saber que se vsa,
conozco que es pesadumbre.
Yne. Pues como quieres dezillo?
de tu simpleza me assombro.
Mor. El pesame con el ombro,
y el parabien con gestillo.
Hable todo, que es gran mengua,
pues ay tantas novedades,
que todas las necedades,
a cargo estén de la lengua.
D. *Fer.* Ea galantes, y leves;
los parabienes señores,
los mas grandes son mejores;
pero mejor los mas breves.
Sobrinos, con advertencias
prolijas, no he de cansarme,
aunque pudiera tomarme
de padre muchas licencias.
Daros aqui de casados
agora muchos preceptos,
bien pudieran ser discretos,
mas tambien fueran pesados.
En la obligacion, partido
llegais el campo a tener,
cuerda basta la muger,
sabio aun no basta el marido.
Suyas son las dos, y nuestras
las dichas; muchas tened,
suyas sois en fin, pues ved,
que yà en nada quedais vuestras.
Y vos Don Sancho, y Don Iuan,
estad cada vno advertido,
que el entrar a ser marido,
no es salir de ser galan.
Sufrir todos, es el modo
mas cuerdo, y de mas disculpas,
ellos todo, sino es culpas,
y ellas las culpas, y todo.
Con esto el dexaros es
el mas cuerdo advertimiento,
que fue siempre el cumplimiento
majadero, muy cortès.
A Dios, a Dios.

Quitase el sombrero, y vase apriessa, detienenle.

D. *Fer.* Esta fue prevencion mia,
el casarse, es compañia,
yo os doy esta soledad.
D. *Iu.* Id con èl, seguidle apriessa,
y hazed que buelva.

RBC/NcU

D.

D. *Iu.* Es en vano,
ven Don Sancho.
San. Ven hermano.
Mor. Embidia me ha dado, y risa
el viejo, que en la costumbre
de embaraço tan atento,
le ha quitado el casamiento
gran troço de pesadumbre.
Y la noche de la boda,
dalle a vn triste desposado
con vn comedion malvado,
y la parentela toda.
Luego vna cena pesada,
donde obstenta el gran cuidado
la torta su verdugado,
y su moño la empanada.
Y de vno, y otro muy lleno,
quedar el novio maldito
entre galan, y entre ahito,
ni para suyo, ni ageno.
Es de las simples crueldades,
que ha inventado el cūplimiento,
guarnecido el casamiento
de mayores necedades.
Ine. Yà anochece, a tu amo lleva
este aviso.
Mor. Hazer lo quiero,
que soy hombre baxo, y muero
por dar vna mala nueva. *Vanse.*
D. *Iu.* Yà hermana estàmos casadas,
y aunque parezcan tempranos
los preceptos, que en mi tio,
siendo pocos, fueron tantos.
Advierte, que en tan ceñida
religion agora entràmos,
que a no prevenilla el gusto,
la estremeciera el espanto.
Ves la observancia, en q̄ humilde
compiten siempre a milagros,
retiros lo Recoleto,
y estrecheces, lo Descalço,
la modestia Capuchina,
el silencio Cartujano,
cuyo encierro a campo abierto,
mudas puertas, abre al campo:
los grandes Anacoretas,
los Eremiticas varios,
los tevaydas, los desiertos
poblados de assombros tantos?
Pues todo, todo aun no es
vn movimiento, vn amago,
vna imagen, vna sombra,
vna linea, vn punto, vn rasgo
de la Religion, en que entra
vna muger, professando
en la ley de vn matrimonio,
las clausuras de vn recato.
La Religion mas estrecha
tiene, hermana, noviciado,
en que el arrepentimiento
mude el rumbo, ò buelva el passo.
Pues quando (que no lo temo)
las dos nos arrepintamos,
romper podrèmos a quexas
los Cielos, mas no los laços.
Que vn matrimonio a disgusto,
es guerra, es sitio, es assalto,
donde hasta que vença el vno,
crudamente mueren ambos.
Yà con voluntad agena
vivimos, y yà es vassallo
el alvedrio, que sufre
de ageno imperio los braços.
Esso que nos permitieren,
solo serà nuestro, armando,
no de flechas la obediencia,
sino el respeto de aplausos.
Pero si libres, y altivas,
exempciones professamos,
ya osadas obedecemos,
peligros, y antojos vanos.
No avrà tormento, ni afrenta,
que las dos no padezcamos,
dando gemidos sin voz,

769794

dizien lo injurias sin labios.
Sin paz estarà la vida,
sin lastima los trabajos,
los pesares sin socorro,
sin enmienda los engaños,
sin oydos todo el Cielo,
sin remedios todo el daño,
sin paciencia el sufrimiento,
y la vengança sin manos.
Leo. Iesvs, hermana! ay Iesvs!
dexa respirar, si acaso
lo permiten los señores
crespos, maridos de ogaño.
No veo en tu prevenido
sermon, tenebroso, y largo,
ni aqui paz, ni despues gloria,
todo es guerra, todo es llanto.
Solo te faltò sacarme
(y era poco) entre dos palos,
crucificado vn marido,
y te juro que lo aguardo.
Mientras respondo de veras,
quiero, aunque estàn olvidados,
dezirte vn chiste, que cuento
le llamavan los ancianos.
Dava el habito a vn novicio
vn Prior, y en acabando
la ceremonia, le dixo
muy sesudo, y mesurado;
Hijo, de la Religion,
los afanes, los cansancios,
los aprietos, los rigores,
todo es hijo, el primer año,
que adelantè con la ayuda
de Dios, y la mia, hermano,
quisieras no aver nacido,
tanto espere el que haze tanto.
Pareceme que el exemplo
no es menester aplicallo,
y que sientes que olvidaste
otro consuelo tan falso.
Hermana, en lo misterioso,
en lo austero, en lo afectado,
queriendo hazellos decentes,
te hazen necios los recatos.
Yà que tu del matrimonio
las montañas me has pintado,
los despeños, los horrores,
los assombros, los peñascos.
La pobre donzelleria
si, que observa essos enfados,
de vna madre en la clausura,
y en la religion de vn manto.
Pero las casadas, oye,
que de las muy cuerdas hablo,
en quien con lo entretenido
no se embaraça lo santo.
No has visto en Madrid el rio,
donde es tan dulce tacaño,
y moço de tan buen ayre,
el picaro del Verano,
las emboçadas meriendas,
sus verdes travieſſos baños,
blanca injuria de las ondas,
fresca embidia de los ramos?
Pues todo, todo lo gozan
casadas nobles, llevando
la vista, y la confiança
de vn marido, atento, y sabio.
Què holgura licita, y cuerda
se les niega, desfrutando
el jardin mas escondido,
el mas publico teatro?
Sus repetidas visitas,
que nuevas, y en juizios varios,
son trompetas las señoras,
son gacetas los estrados,
que entre permisiones tantas,
lo ceñido, lo templado,
aunque todo deuda sea,
todo merece vn milagro.
Y si soltasse la vista
a lo indiferente, y flaco,
en quien los moços señores,

todo

todos son Condes tan claros.
Nada de lo indiferente
he de perder, passo llano,
quiero no mas que primores
con discretos desdichados.
Nada sufro que me apriete,
vestido, y marido holgado,
alegre semblante, y vida,
alto cuello, y chapin baxo.
Taz a taz voy con mi esposo,
yo cuerda, y el avisado,
yo enamorada, si el tierno,
yo apacible, si el humano,
yo fiera, si el imperioso,
yo enemiga, si el contrario,
yo rebelde, si el terrible,
yo temeraria, si el bravo,
que no es ley, ni honor, ni deuda,
sufrir vn dueño, vn tirano,
muy sobervio de dichoso,
muy presumido de ingrato.

D. Iu. Hermana. *Leo.* Lo dicho dicho.

D. Iu. Pues lo esperado esperado.

Leo. Pues animo a la batalla.

D. Iu. Pues vencerán los Christianos.

Vanse, y salen Don Sancho, y D. Iuan.

San. Yo vengo resuelto en esto.

D. Iu. Venis loco. *San.* Vengo honrado.

D. Iu. Nunca es honrado escusado.

San. Lo forçoso nunca es presto.

D. Iu. Dexadme, que aun no es mi tio
tan estraño como vos,
què si el hizo con los dos
aquel fresco desvarìo.
Fue a lo menos cortesana,
y airosa la novedad,
mas la vuestra es necedad
tan peregrina, y temprana.
Que la noche de casado,
en vez de estàr vn esposo
entretenido amoroso,
sino alegre, y sazonado.
Vos con rigores, no pocos,
pensando estais en poner
a vuestra noble muger
leyes, y preceptos locos.
Agora quando era justo
hazer en ansia amorosa,
con vuestra gallarda esposa
tantos aplausos al gusto.
Dalle quereis instrucciones
severas desconfiadas,
pudiendo ser desdichadas
noticias las prevenciones.
Y quereis que vuestra esposa
piense de vos desdichado,
que teneros por menguado,
sera censura piadosa.
Vos no quereis entendello,
que es dezir a vna muger
todo lo que no ha de hazer,
dezille que puede hazello.

San. A veis dicho? *D. I.* he dicho, y poco
que es fiera, y desapacible
la cosa menos sufrible,
la mala razon de vn loco.

San. Muy de lo hermano mayor
os portais, y es caso fuerte,
y aun injuria, lo que advierte
el imperio, y no el amor.
Oidme, pero sin pena,
y sin furia, que si estoy
necio agora, no lo soy
en cosa, ni en casa agena.
Vos teneis por prissa vana,
que a mi esposa en paz amiga,
esta noche yo le diga
lo que no ha de hazer mañana.
Si luego esta noche trato
de advertilla, verá en esso,
que no es culpa de sucesso,
sino ley de mi recato.
Y si en otro qualquier dia
lo advirtiera, facilmente

pensara que fue accidente,
y que no es condicion mia.
Y atenta doctrina es,
que no ignore, si lo ignora,
que hõbre que lo advierte agora,
no lo sufrirà despues.
D. Iu. Ay tan nueva prevencion,
reirme, hermano, dexad,
que aun mas que la necedad,
es necia en vos la razon.
Antes en fin de acostado,
aveis de hablarla? *San.* Señor,
muy antes. *D. Iu.* No era mejor
para despues lo cansado.
Ya que abris tan fresca llaga,
quien os ha hecho temer?
que hiziera vuestra muger
lo que no quereis que haga.
Y prevencion corta ha sido,
y no de animo sincero,
no prevenillas primero,
de que errais tan prevenido.
Y ved, hermano, por Dios,
que la ofendeis, pues ansi
lo que ella hiziera por si,
creeis que lo hará por vos.
Quitaisle en tan flaca muestra
vna gloria en que os arguya,
que a lo que es decencia suya,
llamareis prevencion vuestra.
San. Si esta noche en fin procuro,
poner con ley rigurosa,
leyes, grillos a mi esposa,
a que riesgo me aventuro?
D Iu. Que os tengan.
San. Passo, no quiero
oyllo de vos, serà
que por necio me tendrà,
por villano, por grossero.
Por torpe, por desabrido,
por cruel, por insufrible,
por estraño, por terrible,
por loco, por atrevido.
Pues perdone mi muger,
y quantos se cansen dello;
que todo esso quiero sello,
y no lo que puedo ser.
D. Iu. Pues esso, y essotro, y todo
lo sereis, que en vn estraño
discurso fabrica el daño,
mas que la sustancia el modo.
Ya que sois novio importuno,
hazed que lo pruevo yo,
lo que el mas necio, mas no,
lo que no hiziera ninguno.
Vos con nuevo desatino,
y descaminado empeño,
no atinais a que es despeño
lo que pensais que es camino.
La muger que mas se muestra
flaca, quando và a perderse,
firme suele mantenerse
en la confiança nuestra.
Mas si con desconfiança
la tratamos, vengativa,
todo lo arrastra, y derriba,
hasta la misma esperança.
Tenga, pues, si se acomoda
vuestra quietud a tenella,
todas las virtudes ella,
vos la confiança toda.
No os la quiteis, que si indicio
dais en ocasion alguna,
de que os falta esta coluna,
mucho temo el edificio.
Y tanto a temerle llego,
que lo que ignorante, y rudo
os errais, por no ser mudo,
lo pagareis con ser ciego.
San. En fin os parece error,
y no lo aprobais? *D. Iu.* Que sea
tan necio vn necio? *San.* Pues ea
discretissimo Señor.
Seguid vos lo confiado,

yo lo temido, y verèmos
quien haze de ambos estremos
el suyo mas desdichado.
D.Iu. El vuestro ya lo aveis hecho,
que locuras tan pesadas,
primero que pronunciadas,
infaman dentro del pecho.
Y dexemos tan cansado
coloquio, que vive Dios,
que a vn dichoso, vos con vos
siempre sereis desdichado.
Salen Don Diego, y Moron, y hablan a parte los dos hermanos.
D.Die. Que tu lo viste? que es cierto
que se desposò Leonor?
ò en el mundo, ò en amor,
quanto se duerme despierto.
En tan injustos enojos,
solo en mi daño creidos,
de escuchallo los oydos,
estàn temblando los ojos.
Desposarse, porque fue
conveniencia, no pudiera
hallar mas vil, mas grossera,
baxa disculpa la fè.
Mor. De toda donzella infiero,
crecidita, que arde, y muere
por matrimonio, y que quiere,
no el mejor, sino el primero.
D.Die. Si estaràn ya recogidos?
Mor. Si cumplen con los casados,
hora es de estar acostados,
pero no de estar dormidos.
Que curiosidad tan vana,
partid la invidia tambien,
tu esta noche se la ten,
y èl a ti por la mañana.
D.Die. Que vil pena, y que bien lidia
con ella mi fè inmortal,
pues llego a tener vn mal,
que le consuela vna embidia:
Que harè ya sin esperança?
Mor. Irte, y si acostarte vàs
solo, de ambos tomarás
honradissima vengança.
D.Die. Mira si parece Ynes.
Mor. Ynes no, pero los dos
novios. *D.Di.* q̃ dizes? *Mo.* Por Dios
que son ambos. *D.Iu* Ello es
desdicha, hazeldo en buen hora,
que es peor, y ansi lo espero.
San. Tarde es, cenemos primero:
pero dos hombres agora
en casa, que buscaràn?
D.Iu. Pues si ay dos bodas en ella,
y en sazon tan dulce, y bella,
todo marido es galan.
Essos moços, en quien brilla
la edad, avràn entendido
que comedia hemos tenido,
y alegres vendràn a oylla.
Y si acertaren a ser
dados a la devocion,
vendran a oìr el sermon,
que hazeis a vuestra muger.
San. Donayres agora? *D.Iu.* Son
vuestras cosas de tal ayre,
que aun no haziendolas donayre,
se hazen desesperacion.
Mor. Atiende, que el vn casado
mira de marido nuevo.
San. Con poca paciencia llevo
lo embaraçoso, y lo hallado:
hidalgos desadvertidos,
que buscan, que, tan despacio,
que esta casa no es palacio,
que consiente entremetidos?
Ponese delante Don Iuan.
D.Iu. Passo, Don Sancho, que modos
son los vuestros? no penseis,
cuerpo de Dios, que os aveis
casado agora con todos?
Cavalleros yo creìa,
que pensastes que aqui huviera

alguna fiesta, que fuera
digna de vuestra alegria,
Y solo para poderos
entretener lo estimara,
y que todo festejara
a tan Nobles Cavalleros.
Mor. Vos nos aveis conocido
cavalmente; la Maria
de Riquelme compañia,
la muger de su marido,
que venia a entreteneros,
creimos. *D.Die.* Y bien lograda
es al menos la jornada,
que ha llegado a conoceros,
porque vuestra cortesia.
San. No es ninguna, cumplimientos
a estas horas? *D.Iu.* Sentimientos
dais à la modestia mia,
yà verán vuestros engaños:
que si vn hora no he podido
sufriros, yo tan marido,
que harà Leonor tantos años.
Venid hermano, que es tarde.
San. Sin irse aquellos? *D.Iu.* Primero
nosotros. *San.* Que? *D.Iu.* Cavallero
mandais mas?
D.Die. El Cielo os guarde.
San. Vive Dios, pues, que he de ver.

Vanse.

Mor. Ay tal temple de casado,
lastima es, que aya topado
este hombre aquella muger.
D.Die. Aunque es tan inexpugnable
la suya, seguilla espero;
pero deste majadero
nada puede ser amable.
Mo. Y Leonor? *D.Die.* Hame ofendido
toda el alma; ò quien pudiera
querer la hermana, que fuera
grande ayuda su marido.
Mor. Que distintos dos hermanos.
D.Die. De oy mas responderle espero
a el Don Iuan con el sombrero,
y al Don Sancho con las manos.
Mor. No ay que aguçar los azeros,
si el simplon lo entremetido,
nos vistió el otro entendido,
nos forrò de Cavalleros.
Ynes sale.

Sale Ynes.

Ynes. Con que gusto
salgo. *D.Die.* Ynes mia.
Yne. Señor.
D.Die. Que imposible?
Yne. Ni en tu amor
me hables, ni en tu disgusto,
y lee este papel, y espera,
pero a Dios.
Mor. Como? esso nones,
que me ha de oìr mil razones.
Yne. A no ser pocas lo hiziera,
decertar la voz, no quiero
en essa migaja. *Mor.* Ynes,
dime agora, y no despues
de tus amos. *Yn.* Lo primero
es, que yà cenando estàn,
mi amo Don Iuan, mas gustoso,
mas alegre, mas chistoso,
que la noche de San Iuan.
Pero su hermano Don Sancho,
con la visera calada.
Mor. El es novio de lançada,
cerviguillo corto, y ancho.
Que fiero, y hosco es el hombre,
derrengada vista, y ceja,
y sin andamio en la oreja,
no se puede oìr su nombre.
Estàn con mucho alboroço
las hembras?
Yn. Mi ama no,
pero no lo fiarè yo
viejo amor, ni nuevo moço.
En dos ayrosos manteos,
blanca, y nacar descolladas,

y en

y en mesuras colocadas,
embaynados los deseos.
Aguardan con bizarria
su permitida licencia,
de vna justa violencia,
la forçosa demasia.
Y porque yà avràn cenado,
y recogerse es razon,
y la noche, y la ocasion
pide silencio al Senado.
A Dios, que despues sabràs
de los nuevos desposados. *Vase.*

Mor. Ynes, yà no estàn casados?
sepa el Turco lo demas.

D.Die. Quanto mas leo el papel,
mas falsedad me parece,
que este credito merece
verdad, que empeçò sin èl.
Tarde me persuadiràs
à mas fè, y à menos ira,
que es proprio de vna mentira,
socorrerse de otra mas.

Mor. A la escasa lumbrecilla,
que ofrece en esta ocasion,
en vez del grave blandon,
la picaña lamparilla,
que si èl pensò, a mi amo veo
rumiando las tristes hojas
de aquel papel. *D.Die.* Mas cõgojas,
y engaños, que letras leo.

Mor. Que tenemos? son disculpas
de forçòme aquel Neron?

D.Die. Oye que està en la razon,
hallan peligro las culpas.

Lee. Sin fe vna à justa violencia
me casò, quando vivia
bien hallada en tu alegria,
mi muerte fue mi obediencia:
Vna flaca resistencia,
ninguna victoria alcança,
yà es mi pena tu vengança,
y advierte, que en la ocasion,
dentro de la possession,
tambien cabe vna esperança.
Moron, di, que es esto? *Mor.* Que
quieres que el alma se saque
en dezima, en badulaque,
de la esperança, y la fe.

D.*Die.* Esperança. *Mor.* El entender
dexemos, sino te enoja,
a la providencia floja,
que llaman dormir sobre ello.

D.Die. Yo bien lo entiendo.

Mor. Que es chança,
que en promesa tan vazia,
engaño, y bellaqueria
caben, pero no esperança.
Dexa yà esta crueldad,
como dizen los menguados,
en el jubon los cuydados.

D.*Die.* Moron los que estàn en èl,
Ynes fuesse?

Mor. Luego al punto,
que el Sancho.

D.Die. Sancho se llama?
pero es dueño de su ama.

Mor. Es marido de por junto
el Sancho.

D.*Die.* El Sancho nacio
de su condicion esclavo.

Mor. El Sancho es D.Sancho el Bravo,
y el manso le espere yo.

Vanse, y salen Don Sancho, y Doña Iuana.

San. No os acosteis, Doña Iuana,
oì antes de honor llena,
vna platica, y si es buena,
nunca os parezca temprana.
Doña Iuana en vn cuydado,
que sino se dà, se tiene:
quien dize lo que conviene,
aunque canse no es cansado.
No aviso en lo que os prevengo
nada, y si justo no viene

con el humor que otro tiene,
serà con el que yo tengo.
D.Iu. Admirada espero, y muda,
donde và a parar este hombre?
pero aunque todo me assombre,
solo haze miedo la duda.
San. Desde la primera hora
de esposo, hazer he sabido
esta accion, perdon os pido,
de dilatallo hasta agora.
De la manera que al Cielo,
que sus influxos reparte,
se le sufre en cada parte
el ardor, el ayre, el yelo.
Assi es forçoso y devido,
que yà en pesar, ò en placer,
sufra vna honrada muger
el temple de su marido.
D.Iu. Essa es razon tan forçosa,
que le sobra lo advertido.
San. En la muger lo sufrido,
es la parte mas hermosa.
Esperareis reprehensiones
pulidas, y bachilleras.
D.Iu. No espero tal.
San. No a mis veras
razon, pero razones.
Vos aveis de andar, ò yo
con el tiempo, que en estremos
distintos cada hora vemos,
vn vario, vn nuevo Madrid.
Si el poderoso govierno,
el Prado, y calle mayor,
prohiben en vn error,
es vn melindre moderno.
A todo aveis de ir, a donde
todos van, mi madre fue,
no temo lo que se vè,
ni aprovecho lo que se esconde.
En estaciones escuso,
hablaros, y si ha de ser,
hazed lo que aveys de hazer,
por devocion, no por vso.
Amigas, no sè que os diga,
mas si sè, la que eligiera
vuestra atencion para nuera,
essa escoged para amiga.
Los trages, que en varios modos
son vn desvelo importuno,
no aveys de inventar ninguno,
mas podreys entrar en todos.
Otros mysterios, que os ruego,
que ignoreys, no os lo digo,
que es precio, y no soy amigo
de dezirlo todo luego.
Con esto acostaos, en tanto
que yo dezillo no quiero.
D.Iu. No sè qual ponga primero,
la obediencia, ò el espanto.
San. q̃ respòdeis. *D.Iua.* que desdicha
San. Que deziades aora?
D.Iu. q̃ mi obediencia os adora. *Aparte*
Necedades tan bien dichas,
mas es mi esposo, aunque muera,
respetarè su rigor,
que desear al mejor;
pero sufrir a qualquiera. *Vase*
San. Aun satisfecho no quedo,
de que dixe lo bastante,
marido anduve, y amante,
quiero cumplir con el miedo.
Para la noche primera
algo dixe, y mas hablàra,
si otro mal no me llamàra,
y que bien, sino lo fuera.
En hora tan sospechosa,
dos hombres, tiemblo de oillo,
no tengo para sufrillo
la condicion tan dichosa.
Toda la casa he de ver,
y toda la he de cerrar,
con dudar, no ay que dudar,
con temer, no ay que temer.
A escuras la casa està.

Anda todas las puertas, y sale
Don Iuan.

Passos voy sintiendo.
Iu. Vn daño,
que rezelo, y que no estraño,
que sea de todos yà.
Me ha inquietado aora, y temo
vna fiera pesadumbre
en mi hermano, que a costumbre
va caminando su estremo.
n. El rumor siento àzia aquí,
matarè a quien fuere: vn hombre
siento allí.

Sale Doña *Iuana.*

Iu. No sè que nombre,
a lo que passa por mi.
Pueda dalle mi marido,
aun antes de serlo todo,
instrucciones, y en tal modo
despertar de no dormido,
no sè lo que puede ser.
Negarse luego a la cama
quando acaricias de dama
esperava su muger.
Què serà Cielos? *San.* Quien và?
hombres digo, que he sentido,
u Voz escuchè.
uan. Este ruido,
e vn gran mal indicios dà,
àzia el quarto de mi hermano
siento. *San.* Diga quien es?
Ay Iesus! D *Iu.* Yo tomo pues
quella luz, que no en vano
enso que temo. *Vase.*
La vida
rderà, sino habla presto.

Sale Don *Iuan con luz.*

Señor, esposo. D *Iu.* Que es esto?
on Sancho hermano.
erdida
go de ver, que mi esposo
n espada, y con broquel:
mas Cielos. *D.Iu.* Caso cruel!
hombre fiero, y lastimoso.
Leo. Hermana. *San.* Perded el susto,
en casa ruido senti,
sali, y mi esposa tras mi;
pero a que, temerlo es justo: *Ap.*
la obscuridad, y el rumor,
que cerca de mi sentia.
Leo. Què ha sido esto hermana mia?
D.Iu. Por su honor, y mi valor
lo callarè: vnos ladrones
sintiò, yo sali, y a escuras,
pensando. *D.Iu.* Vuestras locuras,
que no ya imaginaciones
nos han de traer a estado.
San. Siento ruido, vn bulto veo,
sin luz salgo. *D.Iu.* A todo creo
que saldreis desalumbrado;
vos sois noble, vive Dios.
San. Si reñis, y no en secreto,
no he de guardaros respeto.
D.Iu. Pues yo si, el decoro a vos,
aun no estava recogido
Don Sancho, es, que al punto oyò
el ruido, y le estimo yo,
que aun no estuviesse dormido:
ya huyeron, bolvamos pues
a recogernos. *Leo.* Ay Iuana,
que hombre es este?
D.Iu. Vn hombre, hermana,
tan despierto como ves.
D.Iu. Amigas, mientras bolvemos
a mirar la casa, entrad,
y de la noche lograd
lo que falta. *Leo.* A tus estremos
pienso, hermana, que has medido
el esposo, que has topado.
D.Iu. Siempre deverà el cuydado,
mucho mas a lo marido.
Leo Que honrada, y que mentecata
respuesta.
D.Iu. Como esse nombre

le dàs? *Leo.* Galan para el hombre,
y para muger lo ingrata.
D.Iu. Don Sancho esto và en secreto,
alabaos, que aveis llegado
a que lo desconfiado,
no puede en vos ser discreto.
Mirad hermano, por Dios,
que desdicha sin morir,
ella se sabe venir,
no la ayudeis tanto vos.
Que os juro. *San.* No jureis nada,
eternamente he de hazer
lo mismo. *D.Iu.* Avreis menester
mas sufrimiento, que espada.
En fin no ay remedio? *San.* No.
D.Iu. Vivid con vos, esto os digo.
San. Si para vivir conmigo,
ya sè què me basto yo:
ò que hermano tan sin brio.
D Iu. O que muger de honor llena.
D.Iua. O que fuerte para agena.
Leo. O que hombre para ser mio.

IORNADA SEGVNDA.

Sale Moron andando apriessa, mirando atràs, rezelandose que le siguen, y buscando donde esconderse, y sale Don Sancho tras él.

Mor. El Sancho con criminales
passos me sigue, y molesta,
y es hombre para vna fiesta
de los fieros animales.
Esto de fierpe lornea,
es corto requiebro.
San. El es.
Mor. El Sancho es hombre de pies.
San. A hidalgo.
Mor. Quien me hidalguea?
ò mi señor. *San.* Escudero,
que buscais? *Mor.* O mi señor,
cierto amigo, que vn Doctor.
San. No os turbeis; mostrad primero
el papel. *Mor.* Yo.
San. Vive Dios
infame. *Mor.* Terrible aprieto!
San. Suelta yà.
Mor. Oìd vn secreto,
el papel no es para vos.
San. Claro es, que no es para mi,
pero serà mal nacido,
la vida, ò el papel pido.
Mor. No es igual el trueco.
San. Aquì
has de morir hablador.
Mor. Que me matan.
San. O villano.

Sale Don Iuan.

D.Iu. Vozes son, que es esto hermano
San. Este villano traydor,
que trae vn papel.
D.Iu. Que importa?
San. Que importa? si le ha traido
a mi esposa. *D.Iu.* Hombre atrevid
la injusta lengua reporta,
que es imposible, aunque veo
otro mayor, que es oyllo,
y otro mas vil, que es dezillo.
Mor. Todo es falso. *D.Iu.* Yo lo creo
San. Picaño. *D.Iu.* Aparta, el papel
me dad a mi. *Mor.* Esto es peor,
bolverme serà mejor.
D.Iu. Luego bolvereis por èl,
mostrad.
Mor. Ved què os le doy sano.
San. Yo le quiero ver primero.
D.Iu. Primero? ni aun despues quie
y de que seais mi hermano,
mil vezes me ofendò, en que
vuestra muger en efeto
os desmerece el respeto,

la confiança, y la fé?
Pues quando (aunq̃ no ay disculpa
en ello) vn error hiziera,
gran culpa digo que fuera,
mas dezillo es mayor culpa.
Que cosa, para mi hermana
papel? quiere hazer recuerdo
deste hombre, si ya me acuerdo.
San. Que seguridad tan vana!
D.Iu. Doña Iuana es vn espanto,
es vn prodigio de honor,
y despues de mi Leonor,
de ninguna creo tanto.
Abre el papel.
Serà vna cosa de risa,
y donaire. *San.* Vedle presto.
D.Iu. Valgame el Cielo! que es esto?
que no esperado, que aprieſſa;
vn veneno de ansias lleno
por mi pecho se dilata,
que es mil muertes, y no mata,
por mas partes de veneno.
Iesus que estraña locura!
y que diferente cosa!
papel para vuestra esposa?
quien la hallarà tan segura?
San. Turbado està, otra vez digo,
que es para mi esposa, y muere
por deslumbrarme, esso quiere,
bien lo acabarà conmigo.
D.Iu. La injuria, q̃ aun no temia *Ap.*
en mi hermano, ni en agena
muger (que rabia! que pena!)
toda ha llegado a ser mia.
Este papel se escriviò
a Leonor, à mi muger,
la desdicha puede ser,
mas no el deversela yo.
Estoy furioso, y corrido,
de que vos a vna inocente
tan virtuosa, y prudente,
la ayais, Don Sancho, ofendido.
Con inutil piedad vengo *Apar.*
a curar, porque mas pene,
la herida que otro no tiene,
callando la que yo tengo.
San. Todo el papel me ha callado,
y es la causa toda mia,
con razon me lo encubria
el picaro del criado.
D.Iu. El borrador, y el papel,
descuydo, que aun da cuydado,
vienen juntos, bien pensado
el agravio que està en èl.
El vn papel buelvo aqui,
cumpliendo, y dissimulando
con vn necio hermano, quando
me he menester para mi.
Mancebo desacordado,
bolved a vuestro exercicio,
baste ser ruin el oficio,
no le hagais vos desdichado.
Llevad, y con mas recato,
esse papel a quien va,
no erreis mas, que no os saldrà
quiçà otra vez tan barato.
Andad, andad, que os prometo,
que aun dixera. *Mor.* Vuessasted
me hiziera mucha merced:
gran menguado, ò gran discreto!
Es este hombre, que el villete
no le ignora, voyme, y callo;
donde estais, que nunca os hallo;
venturillas de alcahuete?
Quien le diera con vn bolo;
que mira?
San. Que bien sospecho!
Mor. Vive Dios, q̃ es muy mal hecho;
que le dexen andar solo. *Vase.*
D.Iu. Donde vais? *San.* Yo voy a donde
me importa.
D.Iu. Gracioso estremo.
San. Sabrè quien es, que me temo,
que es criado de algun Conde.

D.Iu. Tened, es posible hermano,
que imagina sseis aquel
desvario? soys cruel,
soys injusto, soys tirano.
Vuestra desdichada esposa
tiene por mas desdichada
con vos dicha deshonrada,
que aun basta la de hermosura?
San. Pensais que estoy satisfecho.
D.Iu Yo pensar tal desatino?
San Yo creo lo que imagino.
D.Iu. Que os haga muy buē provecho
que contra vos viene a ser,
pensar tantas liviandades.
San. Yo pienso, y digo verdades,
que vos quereis esconder.
D.Iu. Ni esso es verdad, ni se entiende,
que devais dezillo vos.
San. Don Iuan, la verdad es Dios,
quien no la dize le ofende.
D.Iu. Iustamente se retira,
si a la decencia es contraria,
verdad, que no es necessaria,
bien merece ser mentira.
Mas para vos, no ay tormento
como vos. *Sā.* Si esto es grā mēgua,
sed vos cuerdo de la lengua,
y yo del entendimiento *Vase.*
D.Iu. Á solas conmigo quedo,
sin atreverme a mi mal,
que en mal tan nuevo, y mortal,
hasta el valor haze miedo.
Mas da cara al enemigo
bolvamos a ver, leamos,
si este monstruo que esperamos
es amenaza, ò castigo.
Zec. Leonor, tus satisfaciones;
de braços de agena dueño,
sin aplauso las escucho,
templadamente las creo.
Si estàs descontenta, el trato
es mañoso amigo, y cuerdo
Don Iuan milagros le fia;
a la ocasion de vn discreto.
Aqui està borrado, ingrata
(vulgar cosa) aqui no quiero
mas disculpa, y aqui dize,
para engaños sobra el tiempo.
No respondi a tus papeles,
ni recados, porque huvieron
menester, Leonor, entonces
todo yo mis sentimientos.
Satisfaciones? papeles?
recados? que busco, y temo,
ya mas testigos, y en culpa,
que aun sospechada es lo mesmo.
Mi seguridad, mi fe,
mi caricia, mi respeto,
mi confiança, hasta llegar
al peligro de su estremo.
Con otro empeño a mis braços,
yo proseguir fiera en ellos,
platicas, que aun de pensallas
se estremece el sufrimiento.
Serà lo mas valeroso,
lo mas bizarro entrar luego
con saña, con furia, y rabia,
feroz, turbado, y sobervio,
a herir de vna muger flaca
el vil descuydado pecho?
y ensangrentar noble mano
en rendido infame cuello?
Quien dirà, que es bizarria,
ni valor? puede ser esto?
que no resistido, y facil
vengança serà, y no esfuerço.
En ella culpas, y en mi
agravios, que aun no se han hecho;
pero he de aguardar (ay triste)
a que se hagan, si el fuero
del honor rayos fulmina
a escondidos pensamientos?
Sea el castigo en buen hora,
sañudo, ayrado, y resuelto,

que

que honrado será no ayroso,
y hará mas ruido que exemplo.
Pero aunque no ay otra cosa,
probemos otra en que veo
mas constancia, mas valor
(ay si fuesse mas acierto.)
Leonor está aventurada,
perdida no, pues en medio
de la libertad de moça,
solo entregada a su imperio.
Sus licencias moderando,
se permitió a vn galanteo,
sobornada de las dulces
lisonjas de amante tierno.
Y aficionada, y servida,
y obligada, puso freno
a la ocasion, y al decoro,
atados tuvo los ricigos.
Veamos si con el arte,
y el cuydado recogemos
esta barquilla entregada
a vn ayre de tantos vientos.
Que si la prudencia, y maña,
por advertido, y secreto
camino, ayudasse poco,
y el cuydado obrasse menos.
Entonces si llegaria
a tiempo el desnudo azero,
mas piadoso en lo mas bravo,
mas limpio en lo mas sangriento.
Mi hermano, y yo caminamos
a vn mismo errante despeño,
por sendas varias, que tiene
muchos caminos lo necio.
Honor estas dilaciones
te sacrifico, y ofrezco,
mis ceguedades vendadas
por lamparas a tu templo.
Que a los que aora me acusan,
templado zeloso, espero
poblar de espantos, de assombros,
de horrores, y de escarmientos,
Verá Leonor, verá el hombre,
verá el mundo, verá el Cielo,
que no tiene menos furia
la espada en manos de vn cuerdo.

Sale Leonor.

Leo. Pareceme que he sentido
hablar con vozes, y estremos
a Don Iuan. *D. Iu.* Leonor es esta,
yo os vengaré sufrimiento.
Leo Esposo, Don Iuan, amigo,
q̃ teneis? *D. Iu.* O lisongero. *Apar.*
agravio! que he de tener
vna batalla, vn infierno,
vn hermano que furioso,
porque trayga vn mancebo
vn papel, y recatado,
se le escondió de ira lleno,
y mas de infamia, y locura,
matarle quiso, diziendo,
que era el papel (que baxeza)
para su esposa, yo llego,
libro al hombre, el papel tomo,
y hallo en él (ò viles zelos)
otra cosa, que distante!
que estraña! (en pensarla tiemblo.)
En fin tan distinta, y nueva,
mi Leonor, que te prometo,
que te admirara: el criado
despido, el papel le buelvo;
y a mi hermano (estame atenta)
con desden, enfado, y ceño
le digo: Señor Don Sancho,
el termino indigno vuestro,
miente a vuestra sangre misma,
mas no a vuestro entendimiento.
Por muger teneis vn Angel,
que es muchos en el ingenio,
en la gracia, en la pureza,
en lo apacible, en lo bello.
Advertencias, y regalos
se mezclen siempre, encubriendo,
que es propria herida, y en todo

muestre vn reposo despierto.
Confialla, divertilla,
entretenella, pues vemos,
que obligada hasta vna fiera,
haze caricias al dueño.
Y quando ella advierta, y mire,
que sin castigos, ni fieros
el marido en vez de lanças,
empuña avisos modestos.
Quien dize fue cuerda, y sabia,
en sus limites estrechos
se recoja, y luego sean
los escandalos exemplos?
Que si medios tan suaves
no bastassen, hierro a hierro,
a fuego, y sangre, y sin que,
ni aun cenizas dexe el fuego.
Yo mismo, yo le llevara
la mano, y con el denuedo,
que a Leonor; si a Leonor digo,
en igual trance, y aprieto.
Le passara el pecho, el alma:
pero ay mi Leonor, quan lexos
del daño estoy! pero en sombras
assombraran mis recelos.
Miedos tengo, que Don Sancho
con su estraño desacuerdo,
fue a inquietalla; voy bolando,
quedate Leonor temiendo. *Vase.*

Leo. En desdicha tan cruel,
ay dicha como la mia?
que este papel me traia
Moron sin duda, y con èl
topò el otro, que ha pensado
que era para su muger;
y que vn necio sepa hazer
buenas obras de cuñado?
Todo es como yo pudiera
pintallo, siga lo honroso
mi hermano, que vn falso esposo
lo paga desta manera.

Sale Ynes.

Ynes. Señora. *Leo.* Trae luego
los mantos.
Ynes. A donde vas?
Leo. Ynes, despues lo sabràs,
y en suma ver a Don Diego,
me importa el vivir. *Yn.* Y en suma
estàs resuelta? *Leo.* Infinito.
Yn. Pues buelo, que el chapinito,
ya no es corcho, sino pluma. *Vase.*
Leo. Si Don Diego en el papel
me nombrò? pero no haria,
que mas que culpa seria,
moderna ignorancia en èl.
Quiero, aunque estè mesurado,
deste sucesso avisalle,
que facil será topalle,
pues calle mayor, ò el Prado,
no puede ningun ocioso
negallo a estas horas.

Sale Ynes.

Ynes. Yà
tienes aqui el manto. *Leo.* Està
descogido? *Yn.* Ten, que ayroso
es el trage, y que de hazañas
ha hecho vn ojo tapado,
en vn cendal emboscado
vn esquadron de pestañas!
Vamos presto, no nos vea
la hermana, ò la madre Iuana?

Sale Doña Iuana al querer salir.

D. Iua. Donde con mantos, hermana?
Yn. La Sancha con todos sea.
Leo. Tengo vna cosa forçosa
que hazer. *D. Iu.* No has de salir.
Leo. No?
pues quien lo embaraça?
D. Iu. Yo.
Leo. Conmigo tan imperiosa?
eres mi madre? *D. Iu.* Soy mas;
que te conozco à fe mia.
Yn. Ferma, ferma.

D. Iu

D.Iu. Hermana mi a,
no te canſes, no ſaldràs.
Leo. Que ſaldrè mil vezes digo,
aunque te peſe, que eſtoy
ya determinada, y ſoy.
D.Iu. Pues yo he de ſalir contigo,
que ſi el negocio es decente,
no eſtorvo yo, y no lo ſiendo,
no ay que ſalir.
Leo. Bien te entiendo,
que hazer de lo impertinente
virtud, ya es maña traydora
de la mala condicion.
D.Iu. Leonor, tu tendràs razon,
mas no ha de valerte aora,
que has de quedarte, ò contigo
he de ſalir. *Yn.* Ven en ello,
que vn traſcanton ha de hazello.
Leo. Quiero que vaya conmigo,
que para hazer yo mi guſto,
no me eſtorva nada, ve
trae el manto. *D.Iu.* Aunque yo sè,
que haràs ſiempre lo que es juſto.
Mientras tus eſparcimientos
lleyas, llevaràs mis paſſos.
Leo. Las leyes mas que los caſos
en ti ſola. *D.Iu.* Tus intentos,
Leonor, no han meneſter pocas,
ponme el manto, a donde has de ir?
Leo. No te lo quiero dezir.

Salen Don Iuan y Don Sancho.

D.Iu. No me refieras tan locas
diligencias. *San.* Por los pies
ſe me eſcapò. *Leo.* Ven capada.
D.Iu. Yo no he de hablaros en nada.
San. Ola, donde vàn las tres?
D.Iu. Que os alborota? (ay de mi!)
iràn donde fuere juſto.
San. Doña Iuana, yo no guſto
que ſalgais vos. *D.Iu.* Mi Leonor,
yo quiero que vais a donde
guſtareis, y que lleveis
el coche.
San. En èl no ſaldreis,
que a mi nada ſe me eſconde.
D.Iu. No hagas caſo deſto hermana,
que dudas? porque no vàs.
San. Mi muger ſalir jamàs?
ni aſſomarſe a la ventana.
D.Iu. Vè Leonor.
San. No ſalgais vos.
D.Iu. Vè tu ſola, y vete al Prado.
San. Hazed lo que os he mandado,
Doña Iuana. *D.Iu.* Vive Dios,
que han de ir entrambas, y quàt
ay en caſa. *San.* Mi muger
lo que yo quiero ha de hazer.
D.Iu. Quando ſin baxezas tantas
procedais mas atinado,
malo a mi tio tenemos,
venid, pues, y a velle irèmos.
San. No me apreteis demaſiado,
que antes en caſa encerrada
mi muger ha de quedar.
D.Iu. Harto mas pudiera eſtar
eſſa locura encerrada.
San. No he de ſufriros de oy mas,
que excedeis.
D.Iu. Los deſabridos
preciados de mal ſufridos,
ſe obligan a ſufrir mas,
q̃ aunque os peſe han de ir las do
San. Doña Iuana, todo el dia
a la labor. *D.Iu.* Leonor mia
al Prado a todo, y a Dios.

Vanſe los dos.

Ynes. Frente a frente aora eſtàn
dos opueſtos eſquadrones.
D.Iu. A mi tan nuevas razones?
Leo Yo marido tan galan?
D Iu. A mi preceptos tempranos?
Leo A mi dueño tan cortès?
D Iu. A mi grillos a mis pies?
Leo. Para mi todo en mis manos?

D.Iu. Que estè yo sin libertad?
Leo. Que estè todo en mi alvedrio?
D.Iu. Que escarmiente el honor mio?
Leo. Que temple mi liviandad?
D.Iu. Que muestre tanta aspereza?
Leo. Que tenga tal confiança?
D. Iu. Todo merece vengança.
Leo Todo merece firmeza.
D.Iu. Todo desobliga assi.
Leo Mucho obliga vn trato amigo.
D.Iu. Honor yo sea contigo,
que ya todo es contra mi:
que piensas hazer Leonor?
Leo. Ya lo tengo bien pensado.
D.Iu La calle mayor, ò el Prado?
Leo. Algo he pensado mejor.
D Iu Tu sola tienes licencia
de tu esposo, vè en buen hora.
Leo. No pienso salir agora,
Iuana, que es todo obediencia,
vna libertad prudente.
D.Iu Que duras son! que pesadas
las acciones recatadas!
Yn. En compas bien diferente
llevan, y en vario semblante,
las tortolillas de vn nido,
vna baxos de marido,
y otra contraltos de amante.
Gran descanso es ser mirona
en tal garito! en fin cejas?
ya no sales? *D.Iu.* En fin dexas
de salir? *Leo.* Assi corona
de aciertos la confiança
a vn bizarro hidalgo pecho.
D.Iu. Y en mi aquella injuria hahecho
movimiento, no mudança.
Que ay mucho en mi que perder,
pero por ser ley divina,
el mostrarle que camina
errsdamente, he de hazer
lo que jamas no llegò
a mi honrado pensamiento,
de mestras mi sentimiento,
solo me perdone yo.
Bueno es querer, que por si
sea yo a mi honor fiel,
si ha de ser mas que por èl,
por lo que me deve a mi.
Tener quiero entre excelentes
partes, a mi sangre iguales
perfecciones naturales,
no virtudes obedientes.
Baxissimo natural,
ser bueno por complacer,
y con afectos de ser
lisongero espiritual.
Yo salgo, si tu no quieres,
aunque nada aventurando,
tengan freno, pero blando,
las generosas mugeres.
Y por fineza lo cuento,
el no avelle obedecido,
que desta vez advertido
en tan pequeño escarmiento.
Que a hombre tan poco avisado,
avisarle no es injusto,
que quien no sufre lo justo,
que sufra lo demasiado.
Leo. Yo hermana, no te aconsejo,
que en hazer lo que prohibe,
he visto siempre que vive
muy diligente el consejo.
Mas vè Iuana, que hazes bien,
y ambas guardarèmos justicia,
yo en vengar vna caricia,
y tu en vengar vn desden.
D.Iu. Pues oye primero hermana,
Don Sancho lo merece?
Yn. Y algo mas.
D.Iu. Que te parece?
Leo. Que en todo eres muy tẽprana
Entra Ynes.
Yn. Voy con temor,
què hermana Leonor tenemos?

Leo.

eo. Yo sè Ynes.
n Cuerdos estremos!
Leonor, no soys vos Leonor.
eo Paguemos el noble trato;
y advertida cortesía,
que a vna fe vna villanía,
yà es ser herege lo ingrato!
In. Ynes, ven conmigo. *Yn.* Y oy;
donde te lleva el capricho?
D.Iu. A no hazer lo que me hã dicho.
Yn. Del mismo trabajo soy.
D.Iu. Honor no esteis vos quexoso,
que en resolucion tan nueva,
yo no voy, porque me lleva
la necedad de mi esposo.
Vanse.

Sale Moron, como quien huye, y Don Diego detràs.

Mor. Dexame andar huyendo toda via,
y no pienses, que hazerlo es cobardia,
que huyr de tonto, es el valor perfeto,
ciencia del fuerte, y armas del discreto:
ò bendito Don Iuan, Iuan de buen alma,
que marido de paz holgado, y ancho,
como contra veneno es contra Sancho.
D Die. El Don Sancho es frialdad, q̃ en fin te ha visto.
Mor. No me preguntes mas, que vive Christo,
que aun aqui del Don Sancho estoy temblando.
D.Die. Que tan noble, cortès, piadoso, y blando,
en tan duro suceso el mismo esposo
topò, y bolviò el papel? discreto quiso
callar su afrenta; pero no mi aviso:
vive Dios, que me afrento de ofendelle,
y quiero antes vencerme, que vencelle.
Mor. Fazes fidalgamente, y que fidalga
maguer, que esta serà la vez primera,
que a vn Christiano galan correspondido,
al mundo hazeys los dos exemplo nuevo,
de tibio amante, y de zeloso manso,
que el Don Iuan, que no rifa como potro,
es marido de teta con el otro.
D.Die. Gran tentacion me ha dado (y no està ociosa)
de galantear la hermana, ilustre hermosa;
pues aunque honesta, en fin se vè ayudada
de aquella tempestad desconfiada
de su esposo, que estàn sus inquietudes
de escarmiento, poblando las virtudes,
y devame el marido impertinente,
el darle la razon de lo que siente.
Mor. Dos moças, que llamàmos de buen garbo

(que

(que ya caduco està lo de buen ayre,
y vulgar adagissimo el desaire)
desembarcan de vn coche.
D.Die. Bien se huellan,
gallardos brios! generosos talles.
Mor. No ay mejores cavallos de las calles.

Salen Doña Iuana, y Ynes tapadas.

D.Iu. Villana servidumbre, y mas villana,
la injusta mano que oprimir intenta
vna alma noble, que naciendo essenta
bate el erguido cuello, a ley tirana!
O arrogante! ò cruel sobervia humana!
aun de exceder tus margenes sedienta,
què libre! què atrevida! què violenta!
jurisdicion presume soberana.
Yo en paz criada, en resplandor nacida,
sin conocer mis passos el denuedo,
al decoro, al honor vivi rendida,
mas yà es justo poder lo que no puedo,
que no es decente a generosa vida,
que lo que obra el valor, se deva al miedo.

Yn. Sabes donde estàs? *D.Iu.* Ynes,
por nueva en estos antojos,
todo lo ignoran mis ojos,
todo lo dudan mis pies.
Què calle es esta?
Yn. Ay que Iuana,
no vès tanto señor moço,
bizarro galan destroço,
de tanta quietud humana?
Es la mayor. *D.Iu.* Bien dudè,
que eternamente la vi.
Yn. A Moron he visto alli.
Mor. Si aun lo mismo que se vè
no engaña; a Ynes veo agora,
y a Leonor. *D.Die.* q̃ injusto nõbre.
D.Iu Este es Don Diego.
Yn. No es hombre
de buen arte? (la traydora
bien le conoce) què hazemos?
no hablàmos?
D.Iu. Què novedad!
hablar yo? *Yn.* La ociosidad
es gran pecado, troquemos
aquello, que travesura
se llama. *D.Iu.* Ynes, yo tan vana?
mas veamos si mi hermana
disculpa bien su locura.
Tapate mas, no te vea
ninguno. *Yn.* Vn manto, señora,
anochece a qualquier hora.
Ce, galan.
Mor. Què bien se emplea
en mi esse nombre. *Yn.* Simplon,
conocesme?
Mor. Que tu eres,
maldita entre las mugeres?
Yn. Moderado socarron,
llama a tu amo, y con recato,
di que llegue, y que no es
Leonor esta. *Mor.* Como Ynes?

Yn.

Yn. Como es otra mentecato.
Mor. Gran razon!
Yn. Tenle advertido,
que hable de lo muy perfeto,
que he dicho que es muy discreto.
Mor. Sabe dezir desvalido,
atencion, galanteria,
tal vez desayre, atinado
lo cierto es, pesar, cuydado,
presumido grosseria.
Yn. Ay que discreto. *Mor.* Señor,
tiento en hablar, q̃ es la hermana.
D. Die. Estos passos Doña Iuana?
enredos son de Leonor.
Mor. Es Leonor el Turco? llega,
desmesurate. *D. Die.* Es en vano.
Yn. Fiate vn poco a lo humano,
suelta el muger. *D. Iu.* Soy talega
en el arte que no sè,
ni aun el camino yo llego,
sois vos el señor Don Diego?
D. Die. Lo que ha negado la fe,
bien se pregunta. *D. Iu.* Merece
gran atencion la respuesta,
buena deve de ser esta,
pero no me lo parece.
Otra oygamos, que por dicha,
como visoña, no entiendo
lo mejor. *D. Die.* Yo no pretendo
hazer de la fe desdicha,
bien con mi mal quedo assi.
D. Iu. Esto ha querido mi hermana?
ya de honrada no estoy vana,
ni me devo tanto a mi.
Ce, Francisca llega luego.
Yn. Pues bien, que te ha parecido?
D. Iu. Ni sabroso para oydo,
ni lindo para Don Diego.
Yn. Que te ha dicho? *D. Iu.* De la fe
grandes trabajos. *Yn.* Leonor
creyò que era.
D. Die. O ciego error!
no es mi enemiga, ni sè
que serà, todo se esconde;
pero qualquiera que sea,
con gran ventaja pelea,
porque escucha, y no responde.
Mor. Dezir quien es la tapada,
no ay remedio?
D. Iu. No Moron.
Mor. O mantos de humo, que son
criados, que no encubren nada;
Yn. Es vna muger de bien.
Mor. Gran cosa! pero infinitas
conozco yo.

Sale Don Sancho.

San. No ay visitas,
como cuydar mucho, y bien
de mi casa: de mi hermano
huyendo vengo, por ver
si osò salir mi muger,
cuerpo a cuerpo, y mano a mano;
Estàn, aunque divididos,
quatro alli (ved lo que passa)
dexenlas salir de casa;
que esto verán los maridos;
Que miro? que son los dos
de quien tanto me rezelo?
y ellas quien? ay santo Cielo!
Ynes, Leonor, vive Dios
que son ellas; bien temi!
que maldad! que infamia! aquel
es el traydor del papel,
que harè? matarèlos? si.
Mi hermano muy cortesano
mirè, y con rabia me rio,

Sale Don Iuan.

D. Iu. Que antes de ver a mi tio,
se me escapasse mi hermano?
Terrible hombre! èl se bolvió
a casa.
San. Don Iuan.
D. Iu. Que es esto,
Don Sancho?

San.

San. Yo digo presto
todo lo que siento yo.
Vuestro dictamen holgado
tan galante, y esparcido,
tan discreto lo marido,
lo galan tan demasiado.
Ved Don Iuan, ved donde para.
D. Iu. Què quereis darme a entèder?
San. Que aquella es vuestra muger.
D. Iu. Cien mil vezes cara a cara
mentis; y en vuestro desvelo
pensad con baxa porfia,
en la vuestra, no en la mia,
que os matarè vive el Cielo.
Ni partais entre los dos
vuestras locas vanidades,
todas vuestras necedades
son menester para vos.
Ellas son, y los dos hombres. *Ap.*
son aquellos, ay de mi.
San. Andad primoroso aqui,
y aunque les deys falsos nombres.
Mis recatos os dirán,
que es cosa mas atinada,
que estè vna muger cerrada,
que hablando con vn galan.
D. Iu. Si esso verdad fuera, a vos
por vil pariente, y amigo,
y a ellas, y a todos digo,
os matara, vive Dios.
Y aun castigo mas tirano
merecia, el que tan fiero
la injuria que vió primero,
la guardò para vn hermano.
Cierto es mi daño, y el medio *Ap.*
blando; que inutil saliò!
ò mal grande, que enfermò
nuevamente del remedio.
Mor. Pleguete Dios.
Ynes. Què ay agora?
què tienes, que estàs turbado?
Mo. No es nada, el Sàcho me ha dado.
Yn. Es mal de todos: señora,
tu marido.
D. Iuan. Aunque lo espero
sin temor; Don Diego al punto
os retirad. *Don Die.* No pregunto
la causa, y serviros quiero
en lo que menos quisiera:
Vamos Moron.
Mor. Què has hallado?
D. Die. Vn tahur muy recatado,
que no embida a la primera.
Mor. La mesurada es sin duda.
D Die. En que lo has visto?
Mor. En que anda
tras ella el novio de Yrlanda,
que es su marido de ayuda.
D. Die. Dexalla sola es injusto.
Mor. El perro es muy ladrador.
Vanse.
Yn. Y Don Diego?
D. Iu. Algo mejor,
mas tengo espacioso el gusto.
D. Iu. Seguirèlos? no, no vença
tanto el dolor, que vengar
esto en publico, es sacar
vna honra à la verguença.
Voy a casa a prevenir
mas, ò enemiga! que? que?
prevengo, en tan falsa fe
mas que matar, y morir.
A buen tiempo mis enojos
tomaron fieros tiranos,
vengança de proprias manos,
pero no de agenos ojos. *Vase.*
San. Vive Dios, que estoy corrido
de ver tan afeminado
vn hermano, y mi cuñado,
he de passallo a marido.
Muger loca, y atrevida,
bachillera, y licenciosa,
si fuerais (que es ser) mi esposa,
aqui os quitara la vida.

Y holgará que mi muger
fuerays, que en mal tan violento.
D.Iu. Quiero darte este contento
no mas. *Yn.* Què quieres hazer?
D.Iu. Descubrirme aqui.
Yn. Esso no.
D.Iu. Respondelle.
Yn. Esso será
conocerte. *D.Iu.* No podrà,
que estoy mal sufrida yo.
San. Que bien teneis escondido
el rostro en accion tan fea,
tan baxo, porque no os vea
vuestro ignorante marido.
Soys vna muger liviana,
soys vna. *D.Iu.* Ynes dexame,
dos venganças tomarè,
la mia, y la de mi hermana.
Yn. Que no te descubras digo,
que yo os vengarè a las dos.
San. Y vos ruin.
Yn. Menos de vos,
con mi ama, ni conmigo
no se meta vuessasted,
a su muger presumida,
recatada, y recogida,
puede hazerla essa merced.
Ay locuras semejantes?
querer en toda ocasion,
ser como descomunion,
novio de participantes?
Que ni a su propio marido
le sufriera esta señora,
que esso le ha dicho agora.
San. El es tan necio, y sufrido,
que merece, y no es injusto
quanto le sucede aqui.
D.Iu. En mi vida, Ynes, le oì
requiebro de tan buen gusto.
San. Yo si, que tomè buen medio,
que a mi muger le estoryè
el salir. *D.Iu.* Cierto, que fue
muy como suyo el remedio.
San. Pero vos teneis disculpa.
D.Iu. Ay Ynes, que estoy corrida,
que contentando me và.
San. Este mal exempio hará
que estrechando le la vida
a mi muger, a su hermana
la encierre, mas cada hora.
Yn. Hará siempre lo que agora,
mi señora Doña Iuana.
San. Esso le importa, deverme
su honor, porque mi rezelo.
D.Iu. Dexame hablar con el Cielo,
que dèl no puede esconderme.
Cielos, que presuma este hombre
que èl es quien buena me haze?
San. Qualquiera, no como nace,
como vive tiene el nombre,
la sangre es tiempo perdido,
el marido haze muger.
D.Iu. Pues esta vez no ha de ser,
la muger haze al marido.
Yn. Como? *D.Iu.* Con ser cada dia,
batalla lo que fue amor.
Yn. Nunca es bueno el ser peor,
San. Que muger para ser mia!
buen marido a toda ley.
D.Iu. Ay tal bruto? *Yn.* Es toro fiero,
y remedio no le espero,
sino es que le tire el Rey.

IORNADA TERCERA.

Sale Leonor sola.

Leo. Si la nieve erizada
en ombros del Enero
se muestra al cierço fiero,

de

de crespo horror armada,
apacible se templa al blando rayo,
de los sonoros Zefiros del Mayo.
Si el mar con riças huellas,
pisa del Sol las plumas,
y en escollos de espumas,
peligran las Estrellas,
luego se humillan las hinchadas olas
a tiernas calmas y a caricias solas.
Si el poderoso ayrado,
de la fortuna dueño,
saca su altivo ceño,
de assombros coronado,
glorioso a vn rendimiento en breve instante,
la tempestad serena del semblante.
Yo, que nieve no he sido,
fuego, ni mar furioso,
ni ayrado poderoso,
ni bruto embravecido,
mas bien, mejor me rendirè constante
a vn marido galan, que a vn loco amante.

Sale Don Iuan.

D. *Iu.* Por el ayre quisiera, en tanto fuego,
aver llegado ya, que buelvo ardiente,
de mi infamia la luz me lleva ciego,
negado a la noticia de la gente,
a la vengança, y que sangrientamente,
sin hazer del silencio servidumbre,
sè sufrir por valor, no por costumbre.
Aqui està mi cuñada, ò generosa
embidia, noble de mi honor perdido,
ò valiente muger, ò paz gloriosa
de la injusta inquietud de tu marido:
O a mas rigor, mas furia, ò falsa esposa,
mas libre a mas amor de amor vencido,
que en vano te obligue, quando advertida,
mas recio, que mi voz te hablò mi vida.
Que apacible, que amable, que obediente
a tu dueño, yo solo el ignorante,
ò Iuana, dulce amiga, honestamente,

aun

aun le adoras las culpas del semblante.
Y que ossada Leonor, y que insolente,
ateota a las lisonjas de su amante,
ò como tarda, ò si llegasse, y luego;
pero a que nueva luz estoy mas ciego.
Leonor aqui? *Leo.* Don Iuan, mi bien, mi amigo.
D.Iu. Valgame Dios! es cierto? mas es engaño?
llegò primero, ò yo tardè conmigo,
con el peso, y dolor de tanto daño.
Leo. Mi señor, que teneis? *D.Iu.* Aun no me obligo,
con tanto desengaño al desengaño;
yo vi a Ynes, yo la vi, que en ver enojos
pesados, verdaderos son los ojos.
Ellas eran, no ay duda, Cielo santo.
Leo. Mi bien, esposo.
D.*Iu.* Quede el honor mio *Aparte.*
vengado, y muera.

Salen Doña Iuana, y Ynes con mantos.

D Iu. Ynes, quita este manto.
D.*Iu.* Ynes, Iuana, que veo! es desvario?
D.Iu. Que lexos, no pensè cansarme tanto.
D.*Iu.* Como es bien a los ojos no le fio,
respirad con razon, perdona esposa,
que en tu hermana te miro mas hermosa.
Yn. Tu cuñado està aqui.
D.Iu. No temo nada,
entra, que sola a mi temer me puedo,
que es furia vna muger desobligada,
que al miedo tiene ya perdido el miedo.

Vanse las dos.

D.Iu. En mi advertencia embaynarè mi espada,
pues satisfecho, y recatado quedo,
que lo mas que se oye, y que se mira,
no tiene mas verdad que ser mentira.
Leonor?
Leo. Don Iuan, mi bien, hablad bien mio,
que cuidados traeis?
D.Iu. Turbado agora
llego, Leonor, de ver a nuestro tio,
que no los males desta casa ignora:
De Don Sancho ha sabido el desvario,
y tan caducamente a Iuana adora,

que

que temo en tal ruina en tantos daños,
el anciano edificio de los años.
Quierola divertir en Iuana agora,
pienſe, y no en mi turbado penſamiento,
que vna deſconfiança es mas traidora,
quando no la merece vn ſentimiento.
Leonor, dichoſa el alma que te adora,
y a tus divinas partes vive atento,
que a ti nunca ofendida, ni quexoſa,
aun lo entendida te confieſſa hermoſa.
Voy a eſtorvar, que el viejo apreſurado,
no intente aquel remedio tan ruidoſo,
para neceſsidad tan deſdichado,
para la eſtimacion tan peligroſo:
Dichoſo nueſtro amor, felize eſtado
el nueſtro, y cien mil vezes yo dichoſo,
que en tu amable, en tu hermoſa compañia,
embidia todo el ſol la eſtrella mia. *Vaſe.*

Salen Ynes, y Doña Iuana, Ynes con manto.

D.Iu. Ynes, ya me entiendes.
Ynes. Tanto,
que voy luego, y a mis pies,
Madrid, chico golfo es,
quando me embarco en mi manto.
La caridad deſte oficio
es grande, que ellas primero
toman hierro en vez de azero,
y yo hago el exercicio. *Vaſe.*
Leo. Hermana, como has tardado
tanto? *D.Iu.* Te lo ha parecido,
Leo Si lo ſabe tu marido.
D.Iu. Leonor llamale cuñado,
y no hables mucho conmigo.
Leo. Que es no hablar mucho? es razõ,
ſabiendo la condicion
de tu eſpoſo. *D.Iua.* Ya te digo,
que le llames tu cuñado,
y no mas.
Leo. Supote bien
la calle mayor, en quien
el primer paſſo que has dado
tuviſte entera vna tarde?
es bueno, es juſto, es decente,
que al eſquadron floreciente,
y al tierno bizarro alarde.
De tanto libre mancebo,
fueſſe tu retiro ayroſo,
lo mirado por lo hermoſo,
lo buſcado por lo nuevo.
De bien acondicionado,
vn hombre opinion tenia;
pero ſu muger dezia;
Si, ſi, por lo enladrillado.
Y aſsi, tu encogida, y bella,
ſin la ocaſion cuerda has ſido,
pero en vna que has tenido,
luego tropeçaſte en ella.
Y en fin, ſi has hundido el mundo,
no mas de por vn enfado,
ay triſte del mi cuñado,
Iuana al enojo ſegundo.
D.Iu. Como, como, tu eſſe modo?
quiẽ te ha hecho en lo que exceder

tan

tan virtuosa, que puedes,
Leonor, murmurar de todo?
Quien viò jamàs? quien tan potro,
lo santo, santo menguado,
que todo lo reformado
quiere empeçar por el otro?
Si la reprehenfion por ti
empieça tan ocupada,
estarà, Leonor, que nada
ha de sobrar para mi.
La virtud tendrà segura,
aunque mas tarde comience,
en el vicio quien le vence,
pero no quien le murmura.
O virtud mal entendida,
ya del alma falsa estrella,
que todos hazen con ella
conveniencias de la vida.
Nunca vi el mundo tan lleno
de maldad, que aun es mayor,
que ser malo, y ser peor,
desfrutar tanto el ser bueno.
A ofender no me acomodo
a ninguno, es fuerça aqui,
pero oy predico de ti,
y assi te lo digo todo.

Leo. Iuana, correrte no quiero,
dexa no hagas mas estrago,
si digo lo que no hago,
de ti lo aprendi primero.

D.Iu. Solo vn error esto encierra;

Leo Y es, Iuana?

D.Iu. Que siendo aqui
tu la enferma, yo me fui
a los ayres de tu tierra.

Vase Leonor.

Soberana virtud, sencilla, y pura
de nuestra vida estimacion primera,
mi alma con rendido amor venera
la gloriosa verdad de tu hermosura.
Mas de ti, ò verguença, ò mal segura,
virtud bastarda, fementida, y fiera,
con destroço fatal hallar quisiera
la preciada traicion de tu locura.
Con ira noble mirarè vn tirano,
esposo vil, que en ciego barbarismo,
mi quietud alterò turbada en vano.
Cielos, de mi que fuera en tanto abismo,
si como mi desdicha està en su mano,
estuviera oy en mi valor mismo.

Sale Don Sancho.

San. Que me detuviessen tanto
aquellos hombres, que no
pude seguillas, que yo
tal sufri! de mi me espanto.

D.Iu. El cuñado de mi hermana
viene aqui, si avrà traido
otro primor de marido?

San. Mas aqui està Doña Iuana.

D.Iu. Veamos si me agradece;
que no sali con Leonor.

San. Buen cuidado, grande amor;
toda esta casa os merece,
que con tanta libertad
salir a Leonor dexastes,
que en consentillo tomastes
parte de la liviandad.

D.Iu. Fortuna cruel, grossero

mari-

marido, si esto es querer,
que yo sea vil muger,
que importa, si yo no quiero?
Si obedeciò a su marido,
que le pides? *San.* Buen acuerdo,
que importa, que solo el cuerdo
ha de ser obedecido.
D.Iu. De suerte, que serà culpa?
San. Grande obedecer a vn loco.
D.Iu. Aunque no me ayudas poco,
no me bastas por disculpa.
Mas quien dudo, quien assi
merece vna villania?
assi la vengança mia
se pudiera hazer sin mi.
San. Aveisle ya preguntado,
que coche, dama, ò señor
topò en la calle mayor,
florido arrabal del Prado?
Procurastes, que informada
os truxesse relacion
de su ociosa ocupacion,
y de tanto no hazer nada.
Y la espaciosa porfia,
con que en calma tanto coche,
cuentan por fiesta a la noche,
el ayer perdido el dia.
El concierto, el gusto, el nombre,
y en la carroça insolente
admitir, no solamente
la platica, fino el hombre.
Todo esso quereis saber?
que honrado trato, que honesto.
D.Iu. Valgame Dios! que todo esto
puede hazer vna muger?
Y quando esso huviera sido,
(que no serà) no es peor,
que hable en la calle mayor,
y lo vea mi marido?
San. Vive Dios, que lo ha contado,
y que iban juntas las tres,
todo lo sabrè de Ynes,
quando vn marido es menguado.
Todo es facil que se vea,
y quien no estorva a vna hermana
lo aturdida, y lo liviana,
es forçoso que lo sea.
D.Iu. Don Sancho?
San. Hablad, que aun me enfada
en vos silencio tan loco.
D.Iu. No puedo deziros poco,
y assi no os respondo nada.
Mucho me llego a temer,
defienda el Cielo mi honor,
que aunque estoy en mi valor,
vivo dentro de muger.
San. No os vais? no andeis prevenida,
que he de saber lo que fue. *Vase*
D.Iu. Aun desdichada vna fe,
no la quiero arrepentida.
Quanto mas camino a ella,
mas tardo en mi perdicion,
que tengo mucha razon,
y no me atrevo a perdella.
Mas en vano defendella
intento, en vano porfio,
que aunque es vano el alvedrio,
tampoco puedo con èl,
que en no tener parte en èl,
conozco solo que es mio.
Espere mas poderosa,
con el rigor la obediencia,
pero sabe vna paciencia
ser mas cuerda que dichosa:
Mas que obligada quexosa,
de mi sufrimiento quedo,
que a la razon que no puedo,
ni valella, ni ayudalla,
no he hallado en que aprovechall
fino es en tenella miedo.
Pero sea la postrera
resolucion, que si dura
en Don Sancho esta locura,
puede ser que yo no muera.

Y que

Y que la vengança quiera
vivir, pero yo temello,
cayga, cayga, y rinda el cuello
mi furor, mas quando calle,
y no pueda perdonalle,
que me haze pensar en ello.

Salen Ynes, y Moron muy recatados.

Ynes. Entra, y no temas, cuytado.
Mor. Que es no temer? no entrarè,
si no me traen vna fè,
de que està el Don Sancho atado.
Escrivirme no pudiera
Leonor vn villete, pues
sabe hazerlo, y yo no?
D.Iu. Ynes,
viene esse hombre?
Mor. Guarda fuera.
Por escrito, que es la marida
del Sancho, ò perra traydora.
Yne. Quitale el miedo, señora,
que es vn pollo de por vida.
D.Iu. Señor Moron, tanto miedo?
Mor. Aun queda mas.
D.Iu. Lo gustoso
haze alarde de medroso.
Mor. Siempre hago lo que puedo.
D.Iu. Llamarle yo, avrà tenido
por gran novedad; y es
gusto, y ocasion. *Mor.* Ynes,
no defaten al marido,
que me irè sin responder.
D.Iu. Que teme? que tiene agora?
Mor. Que v.m. señora,
en quanto hombre es su muger,
y en solo vella me espanto.
D.Iu. Quiero fiallo vn secreto,
que sè que es hombre discreto.
Mor. No pensè que sabia tanto,
Doña Iuana mi señora.
D.Iu. A Don Diego he menester
hablar al anochecer,
puntualmente, que es la hora.
Que luzes no se avràn puesto,
y sin luz estar conviene,
por si alguna gente viene.
Mor. Es vn chiste muy honesto,
gran favor, mas no es lucido
querelle a escuras. *D.Iu.* Ynes,
advierte, que hasta despues,
que aya bien escurecido.
No ha de entrar.
Yne. Ni te ha de ver?
D.Iu. No hermana, que importa assi,
yo engaños, mas por aqui
empeçarè a ser muger. *Vase.*
Mor. Sin luz dize que le quiere?
que serà caso cruel,
sin duda quiere con èl
rezar algun Miserere:
èl es sol, pero con nieblas.
Yne. Es muy santa, que te espanta?
Mor. Es santa, y semana santa,
con ayuno, y con tinieblas.
Ynes. Tiene caprichos bizarros.
Mor. Pues contigo se aconseja,
no Ynes, no ignora, no dexa
el camino de los carros.
Eres Ynes, general,
para diluvio te guarda,
que eres con maña gallarda,
alcahueta vniversal.
Yne. De lo alcahuetado en fin,
se ha de fiar el veneno,
para encubrillo al mas bueno,
para alentallo al mas ruin.
Mor. El Sancho ya sabe hazer
algo bueno.
Yne. Que Moron?
Mor. Vaya dicho con perdon,
hazer mala a su muger.
Ynes. Y esso es bueno.
Mor. Yo no quiero
que sea mala ninguna,

pero si ha de serlo alguna,
sea la de vn majadero.
Si ella del novio enemigo
se venga, Ynesita amiga,
yo la absuelvo, como diga,
Don Sancho sea conmigo.
Vamos. *Ynes.* Escucha, y no llevas
algo que darme? *Mor.* De nada
me assusto; piensa cuytada,
civilidades mas nuevas.
Que darte dos de a ocho quiero,
Segovianos de buen talle,
que no he visto fino el dalle
cosa hidalga en el dinero.
Vanse, y sale Don Iuan.
D.Iu. Esta noche muy temprano,
que en su posada me espera,
mi tio avisa, y quisiera
hablar antes con mi hermano.
Que veo resuelto al viejo,
a remediar su zelosa
condicion, escandalosa,
que desdeñando el consejo.
Y de su paz enemigo,
no es tan necio, y desigual
no estar con todo mal,
como estar bien consigo.
Sale Don Sancho sañudo.
San. Hermano aveis encontrado
al viejo? *D.Iu.* Que le quereis.
San. Yà creo, que lo sabeis,
vengo Don Iuan muy cansado,
que me han dicho que mi tio
se mete, y habla furioso,
en si soy terrible esposo,
este imperio todo es mio.
Hazer puedo, y deshazer,
si a governar me se inclina,
es tio de su sobrina,
pero no de mi muger.
Que es justicia destemplada,
y muy indigna de ser
de varon grande el creer
de vno todo, de otro nada.
D.Iu. Con su ofensa misteriosa,
que falso està el mentecato,
mas respondelle no trato,
que por mas bizarra cosa
tengo, y por mas conveniencia,
por mas hazaña, y mas gloria,
ofrecelle la vitoria,
que admitir la competencia.
Vos sois en todo acertado,
todo en vos es singular,
nada en vos ay que enmendar.
San. Vos sereis mas atinado,
y con desvelo, y valor
mas gallo de vuestra casa,
mas fenix de vuestra brasa,
mas lince de vuestro honor.
Que penetrais las mugeres
con la vista tan sencilla,
qual si vn manto de Sevilla
fuera muralla de Amberes.
D.Iu. Aunque pueda responderos,
no he de enojarme jamas
con vos, porque se haze mas
en sufriros, que en venceros.
Pero vos, que aveis pensado
que sois?
San. Yo cuerdo advertido,
recatado, prevenido,
discreto, prudente, honrado,
En mi la honra nació,
nunca de agravios manchada,
y en fin, ni es hombre, ni es nada,
quien no fuere como yo.
D.Iu. No porfiarèmos jamàs,
como yo no sea agora
lo que vos sois, en buen hora
sea todo lo demàs.
Vanse, y salen Ynès, y Doña Iuana.
Yne. Estas injurias me dixo,
y entre amenaças furiosas,

en

en la daga la vna mano,
y al cuello asida la otra.
No menos que tus trayciones
me pregunta, y en su boca
es lo enemiga lo infame,
la mas valida lisonja:
y viendo que no respondo.
D. *Iu.* Calla Ynes, no quieras que oyga
afrentas, no fino furias,
yà en mi pecho rayos todas.
Vete Ynes, vete, no ayudes
Vase Ynes.
mi enojo; estrellas piadosas
a muchos siempre tan blandas,
y a mi tantas vezes sordas.
De que abismos prodigiosos,
de que Libias arenosas,
desierto aleve poblado
de tanta infernal ponçoña;
salió este monstruo, que intenta
alterar la paz dichosa
de mis sentidos, que al arma
a tantas desdichas toca?
La sequedad, la tibieza,
en los maridos tan propria,
no haze a la fe menos fuerte,
mas haze la mas costosa.
Pero la ruindad, la infamia,
la desconfiança sola,
desquiciarà de los Orbes
la estable firmeza hermosa.
La fabrica de mi honor,
tronco firme, inmovil roca,
constancias bate, y la injuria
baxas flaquezas tremola.
Yà para vna devil caña,
cuya entereza es tan corta;
no soy exemplo, y ser pude
credito, para ser Troya.
Sea maldad, traicion sea,
tempestad soy, que en la forma,
que en los desatados Cielos,
que sus Esferas trastornan.
Los impacientes arroyos,
arrebatados destroçan
miesses, plantas, frutos, flores,
yervas, ramas, troncos, y hojas.
Avenida soy de agravios,
tras mi llevo, ciega, y loca,
recatos, obligaciones,
alma, gusto, vida, y honra.
Vean los fieros maridos,
que es necedad pel grosa
a la fe pintalle lexos,
y al honor fingille sombras.
Si las honradas me acusan,
si las sufridas me notan,
si me admiran las cobardes,
si me infaman las dichosas,
si me condenan las fuertes,
si las cuerdas me congoxan,
mis culpas encomiendo
a las desdichadas solas.
Salen Don Diego, *y Ynes.*
D. *Die.* No ha podido ser mayor
el tiro. *Yn.* Habla passo, es cosa
nueva vn engaño?
D. Die. Fingirse
Iuana, y ser Leonor.
Yn. No pongas
culpa al temor, de que huyeras
de su nombre, quando lloras:
su olvido.
D. *Die.* Que claro engaño,
y que obscuridad.
Yne. Forçosa,
porque ninguno te vea.
D. *Iu.* A Ynes escucho.
Yn. Señora,
Don Diego.
D. *Iu.* Advertiste aquello?
Yn. No me tengas por visoña,
engañar nunca se olvida,
que presto se desenoja

quien

quien ama: llega Don Diego.

Sale Don Iuan.

D.Iu. Si siempre no espantan sombras,
vn hombre ha entrado emboçado,
y en el ayre, y la persona
me pareciò aquel, ò vanas
imaginaciones locas!
mas que obscuridad es esta!
que confusion! no se borran
facilmente vnas noticias
quando se encuentran con otras:
no siento a nadie, aunque alli
me parece.

D.Die. No son pocas
las ocasiones, Leonor.

D.Iu. Leonor? à Cielos, dudosa
està el alma, que en los ojos,
y en los oìdos se forman
nubes, que se desvanecen
a qualquier luz que les toca.
Mas sufrillo, ni a creello
me atrevo, que vitoriosa
he visto a mi fe, y conmigo
estàn falsas mis memorias.

D Die. Aqui engañado he venido,
Leonor...

D.Iu. Desdicha espantosa!
matarèlos, mas no, escucho
la voz de Leonor, que informa
aun mas que el nombre?

D.Die. Al instante
que te vi Leonor, esposa,
de Don Iuan, cuya nobleza,
cuyo valor, cuya gloria,
tiene opinion tan lucida:
propuse, y tu no lo ignoras,
que tuviesse mi respeto
su espada, y sospecha ociosa,
mi amor honrado, y cortès,
que navegò esta derrota,
anegòse, y con suspiros
hizo salva a sus vitorias.
Vive en los dichosos braços
de Don Iuan, mil siglos goza
tal bien, que te estimo honrada,
mas que te adorava hermosa.

D.Iu. Que dicha! no para dicha,
no se quietan las olas
de mi temor, y mi pena,
que en el modo, y en la hora,
toda es misterios la duda.

D.Die. Leonor, aunque no respondas,
te he de preguntar, porque
en forma tan sospechosa,
me has llamado con el nombre
de tu hermana? cuya historia
a los honrados lastima,
y a los cuerdos enamora,
que desobligada. *D.Iu.* Espera,
toda su opinion le torna
a Leonor; con Doña Iuana
estàs hablando. *D.Die.* Señora,
quanto es mayor la ventura,
la estraño mas.

D.Iu. Yo, yo propria
te llamè.

D.Iu. O preñadas penas,
quantos monstruos se os antojan,
que dichosos desengaños,
mas en dudas tan costosas,
por no avellos menester,
yo los perdonara agora.

D.Iu. Turbada estoy, y si han llamado
a la ocasion poderosa,
tan contra mi vna vengança,
mi desdicha la perdona.
Llamè a este hombre, mas no,
riesga, y no acierto medrosa
a perderme, ni me atrevo
a que salgan vencedoras.
De mis purezas mis iras,
la falsa fe, la alevosa
condicion del enemigo,
de vn tirano la traydora

desconfiança, el severo
rigor todo me ocasiona,
todo me arrastra, y despeña,
y a mi perdicion me arroja,
pero en vano, que es todo ayre,
con quedar vna fe ayrosa.

Sale Don Sancho.

San. Como a estas horas a escuras
està mi casa?
D.Iu. Don Diego,
ruido siento, que os vais luego
os suplico.
D.Die. Que locuras,
pues no he de saber primero,
para que llamado he sido?
D.Iu. Ya vos lo aveis referido,
sabello quise, y no quiero
saber mas.
D.Die. Ved que es error,
que en peligro os dexe aqui.
D.Iu. Temedme en todos assi.
D.Die. Muger rara.
San. Aqui ay rumor,
gran traicion a temer llego.
D.Die. Si para esto me ha llamado,
yo vine desalumbrado
a no mas que bolver ciego. *Vase.*
Mor. Mucho reza esta muger,
dexòme aqui la Ynes fiera,
tan solo, como si fuera
algun dichoso de ayer.
Y aũque es gracia vieja el miedo,
oy no es gracia.
San. Alli he sentido
vna voz. *D.Iu.* Si avrà venido
mi tio? *D.Iu.* No os vais? quedo
con vos cansada, y conmigo
sè que a esta casa teneis
el respeto que deveis:
y segunda vez os digo,
que os llamè a desengañaros,
con la fineza, y valor
de Don Iuan, y de Leonor.
D.Iu. Ya no os quisiera tan lexos
desengaños merecidos,
que aunque ya os devo el vivir
a gran peso del oir
descansaron los oidos.
San. La voz escucho de vn hombre,
y de vna muger la afrenta
nunca ay sospecha que mienta.
Mor. No ay ladrillo que no assombre
en esta casa. *San.* A traydora,
àzia alli sus passos siento.
Mor. Del tenebroso aposento,
la devocion temo agora.
San. A ingrata.
Mor. O si fuesse lumbre!
Ynes de mis ojos, quien
anda aqui?
San. A infame. *Mor.* Que bien
pronuncia vna pesadumbre,
el Sancho es.
San. Llamas arrojan
mis ojos. *Mor.* Huyendo salgo,
que falta à este pobre hidalgo
parientes que le recojan?
San. A falsa muger, aqui
morirás.
Mor. Que muger yo,
y del Sancho quien guardò
tal desdicha para mi.
San. Traidor, di quien eres?
Mor. Trate
vueste bien a su muger.
D.Iu. Esso es quererme perder.
San. Vive Christo que te mate.
Mor. Tomolo, y que no me goze.
D.Iu. Quereis que me halle a escuras
con vos? *D.Iu.* Luzes son seguras,
estar con quien os conoce.
San. Soltarte quieres vergante?
Mor. En esta casa, ni adrede
ningun hombre honrado puede
ser

ser muger vn solo instante.
Y assi perdone vuestted,
q̃ me suelto. *San.* O perro, en vano
piensas huir de mi mano:
ola criados, traed
luzes, que el peligro es mucho,
que ay traydores, aun traydora.
D.Iu. Ay de mi. *D.Iu.* No estèis señora
con pena. *D.Iu* Otra voz escucho.

Dentro Don Fernando.

D.Fer. Està encantada esta casa?
no ay luz en ella, ni quien
responda? *D Iu.* Mi tio es este,
salir quisiera por èl,
mas no me atrevo a dexar
sola a Iuana. *San.* Yo he de vèr
mi afrenta antes de vengalla,
mas vengarèla despues,
hartando de gusto, y sangre
a mis ojos.

Salen el viejo, Don Fernando, y gente con luzes.

D.Fer. De tropel
entrad todos, ò villano,
tu con espadas?
San. Y tambien
con razon.

Salen Leonor, y Ynes.

Leo. Ynes, que es esto?
Yn. A y señora, no lo sè,
pero sospecho gran mal.
D.Iu. A y Don Iuan, tu aqui?
D.Iu. No estès
confusa, que tus virtudes
a todas luzes se vèn.
D.Fer Quanto me hã dicho es verdad
traydor ingrato sin ley.
San. A que buen tiempo veniste;
que agora tio vereis,
si mis zelos son injustos,
si es mi condicion cruel.
Aqui vuestra vil sobrina,
no ya mi aleve muger,
encerrada con vn hombre,
y a solas està: y si es
tan terrible la ocasion,
tan injusto es el proceder,
tan publico su delito,
tan convencida su fè,
tan forçosa mi vengança,
sin que vos lo perdoneis.
Mueran entrambos, y vivan
mi honor, y mi nombre.
D.Fer. Ten
villano, que cien mil vezes
mentiràs, antes que ser
verdad lo que has dicho agora.
San. Mentir yo, apartad, no veis
juntos alli los traydores?
mi muger es vna infiel,
Doña Iuana es vna infame.
D.Iu. Miente mil vezes, y quien
lo creyere miente mas.
San. O adultera.
D.Fer. Luzifer,
herege, a tu hermano mismo,
aqui la maldad vereis
deste bellaco.
D.Iu. Estais loco?
estais?
D.Fer. Fuera, dexenme,
que yo con solo este palo
tomarè vengança dèl.
San. A encubridor, vil hermano.
D.Iu. Mentis, mas.

Salen Don Diego, y Moron con espadas desnudas.

D.Die. Ea entrad, entrad luego,
que espadas siento.
Mor. En las veras
con la çurda, y sin broquel
a los Sanchos. *San.* O enemigos,
estos son. *D.Fer.* Falso, esta vez
a buena luz se descubren

tus

tus infamias. *Mor.* Tenganle, que està enmaridado.
D. *Die.* El ruido de las espadas, y el ser en casa tan noble obliga.
D. *Fer.* Aveis entrado muy bien, sobrina no ay que esperar, al punto se ha de poner todo el remedio; y agora conmigo te llevarè, que para apartaros luego, Vicario no es menester, si vn disgusto solo aparta todos quantos puede aver. Es vn marido ignorante, peligroso, y descortès; yo los aparto, yo solo, y el que quisiere despues saber en lo què ha parado la maraña, esperese a que la segunda parte se escriva, y podrà saber, que harà el Vicario en el caso, que yo dissuelvo sin èl.
D. *Iu.* Señor, sepamos primero.
D. *Fer.* No ay que querer, ni saber, Iuana harà lo que yo mando.
D. *Iu.* Señor, aunque siempre, harè tu gusto, a breves razones todos atentos me estèn. Ser mala yo, es imposible, y ser buena su muger, y estas dos cosas no pueden, ni estar juntas, ni estar bien. Su suerte cada marido labra con su proceder, todo lo estraga el sobervio, todo lo triunfa el cortès. El cuerdo obliga a ventura, el necio manda el cruel, ruega el honrado: y en fin, el marido haze muger.

Leo. Nadie como yo lo sabe.
Mor. Ea degrademosle de marido. *San.* Yo conozco mi error, mi engaño, mas ser marido en paz, no es posible, siempre harè lo mismo. *Mor.* El es Sancho a nativitate: yo apostarè, y sin perder, que mas de treinta mugeres le apetecen.
Yn. Para què?
Mor. Para vengarse, y hazernos a todos esta merced.
D. *Die.* Señor Don Iuan?
D. *Iu.* Esta casa os conoce, y que sabeis ser honrado Cavallero: Mi Leonor? *Leo.* Don Iuan, mi biẽ.
D. *Iu* Que acierto es quererte tanto.
Leo. Que gloria es amarte. D. *Fer.* Vèn sobrina, quede el ingrato solo consigo. D. *Iu.* No esteis hermano, triste, que presto se ha de remediar. *San.* Hazed obstentacion, que aveis sido mas cuerdo, pero. D. *Iu.* Ofendeis mi verdad. *San.* Yo soy el necio.
Mor. Por siempre jamàs, amen, aunque otra vez se aya dicho.
Yn. Esso es nuevo cada vez.
Mor. El acabò santamente, rueguen a Iudas por èl; assi sea mi salud, como queda bien vuested.
San. Picaro. *Mor.* Y sin ser marido?
Yn. Moron, no ay vn poco de casamiento? *Mor.* Esta Comedia de las buenas al revès, tiene Vicario, y no Cura, pero no le negareis, pues acaba en descasarse, que esta farsa acaba en bien.

FIN.

LIBRARY

RARE BOOK
COLLECTION

THE UNIVERSITY OF
NORTH CAROLINA
AT
CHAPEL HILL

PQ6217
.T445
v.23
no.1